



ERIC BARONE

HIPNOTISMO Y BIOENERGÍA

Hipnotismo & Bioenergía

ERIC BARONE

HIPNOTISMO & BIOENERGÍA

Derechos reservados en todos los idiomas. Este libro no podrá reproducirse total o parcialmente por ningún método gráfico, incluyendo los sistemas de fotocopias, registro magnetofónico o de alimentación de datos, sin previa autorización por escrito de los autores.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Copyright: Eric Barone

Buenos Aires República Argentina

Barone, Eric Agustín Roger

Hipnotismo & Bioenergía / Eric Agustín Roger Barone;

edición literaria a cargo de: Miguel Grimm - 1a ed. - Adrogué:
Kundalini, 2005.

219 p. ; 21x15 cm.

ISBN 987-21435-3-6

1. Autoayuda 2. Espiritualidad I. Grimm, Miguel, ed. lit. II. Título

CDD 158.1 : 248

ÍNDICE

Prefacio.	6
Consejos del autor al lector.	12
Introducción.	16
Cap.1.- <i>Descubrir los secretos del hipnotismo.</i>	20
Cap.2.- <i>Encontrar la fuente de la vida en la bioenergía.</i>	27
Cap.3.- <i>Explorar nuestros 42 niveles de consciencia.</i>	43
Cap.4.- <i>Saber hipnotizar con métodos científicos.</i>	61
Cap.5.- <i>Cruzar el límite de la ciencia es indispensable para encontrar al superhombre.</i>	108

Cap.6.- <i>Aprender el autohipnotismo, dejándose guiar por el Compact Disc de Hipnobioenergía.</i>	118
Cap.7.- <i>Sólo se puede obtener la Supermente, combinando el autohipnotismo y la bioenergía.</i>	141
Cap.8.- <i>Acelerar todos nuestros aprendizajes, mediante el uso de la Supermente.</i>	148
Cap.9.- <i>Sanar nuestro campo psicosomático, recurriendo a la Supermente.</i>	156
Cap.10.- <i>Conquistar el éxito encuentra su catalizador en la Supermente.</i>	168
Cap.11.- <i>Utilizar la parapsicología en nuestra vida cotidiana aplicándole la Supermente.</i>	173
Cap.12.- <i>Abrir caminos hacia el progreso ilimitado del hombre, será el mayor logro de la Supermente.</i>	184
Anexos <i>-Sobre los libros de Eric Barone, una orientación</i>	188

DEDICATORIA

- Al Magister LIROLUVILUI,
sin cuya sabiduría este libro nunca hubiera
entrado en nuestra dimensión espacial.

- A todos los que sufren.

- A todos los que creen en Dios, y
a mi rosal, quien, mientras yo escribía este libro,
floreció con siete rosas blancas
entre sus tallos en cruz.

PREFACIO

En 1971, en Marsella, puerto del sur de Francia, un joven refugiado político que había llegado allí 10 años antes, al independizarse Argelia, decidió firmemente transformarse en «explorador».

«Pero, -se preguntaba- ¿para explorar qué»? -Todos los territorios del planeta parecían ya descubiertos, tanto la astronomía como el mundo microscópico habían sido abordados por la alta tecnología. ¿Qué quedaba entonces por explorar?

Siendo un virtuoso músico autodidacta, docente emérito, autor de un tratado de cibernética mental a los 16 años de edad, la decisión de «explorar» tomada por su cerebro, capaz de absorber una enciclopedia en una semana, no debía ser considerada como una fantasía de adolescente, sino más bien como el despertar de un antiguo maestro espiritual encarnado en un joven científico.

Eric Barone, sospechaba ya a esta edad, que su cerebro funcionaba de un modo distinto de lo normal.

Sentado en un cómodo sillón, podía entrar en estado de trance y leer miles de páginas en pocas horas, sin comprenderlas. Y después de varias noches de sueño, los libros parecían recomponerse en su mente, con organización distinta. Aparatos desconocidos, nuevas filosofías, medios terapéuticos nunca vistos, dibujos arquitectónicos

fantásticos, muebles, y medios curativos... todos como si provinieran de otros mundos.

Le pareció muy natural decidirse a explorar la conciencia humana para intentar comprender lo que ocurría en su persona. La biografía de Edgar Cayce lo iluminó. Se sentía bastante semejante a este profeta durmiente de Virginia Beach que recibía, también durante sus trances hipnóticos, aparatos, medios curativos, diagnósticos de misiones espirituales, que ninguna razón lógica podía explicar.

El recorrido de Eric Barone apenas empezaba.

Se volcó a la hipnosis como primer medio para transformar el cerebro humano en un laboratorio. Fue más lejos en este campo que cualquier otro investigador. Llegó a hipnotizar a más de 10.000 personas en Francia para enseñarles a aprender chino, ruso o árabe en dos meses, e informática, medicina, tenis o pilotaje de aviones civiles, hasta 10 veces más rápidamente que lo normal. Creó una pedagogía de vanguardia que permitía tratar al cerebro humano como una computadora, y a la computadora como a un cerebro humano.

Después de haber demostrado al público internacional la eficiencia del sistema (centenas de emisiones de televisión y radio, y medios de prensa atestiguan sus resultados), repentinamente... desaparece.

Llegó a la conclusión de que la vida pública lo había alejado de su verdadera vocación de filósofo o «investigador de la consciencia». Empezó un largo viaje de experimentación dentro de sí mismo, empleando su mente, su espíritu, su propia existencia, como único laboratorio. En estos años, además de revelar centenas de nuevos conceptos (expresados en sus 32 libros) que tarde o temprano revolucionarán la psicología, el arte de vivir, los métodos de investigación científica y, probablemente, todas las ciencias humanistas, Eric Barone logró las vivencias del Despertar

Espiritual: «la más alta experiencia que la consciencia del hombre es capaz de alcanzar».

Una de las consecuencias más inesperadas de su Despertar Espiritual, autenticado por varios Maestros de la India, fue su extrema capacidad de conexión con los Registros Akáshicos. Apenas llegado a los 40 años, se transformó en «guía sobre el sendero» para miles de adeptos, consciente de que la memoria central del universo que contienen los registros akháshicos debía tener vías de acceso, que no se podían encarar desde un enfoque científico sino con un nuevo espiritualismo independiente de todo contexto místico/religioso. Realizando un extraño sincretismo entre su espíritu de investigador científico y su ciencia espiritual de vivencia propia, logró tecnificar lo imposible, es decir, transformar la intuición (factor olvidado de la epistemología científica) en un auténtico método de investigación fundamental, y revolucionar las aplicaciones tecnológicas, no sólo desde la física y la matemática aplicadas, sino también desde la proyección de la mente del mismo investigador en las otras dimensiones que conforman el universo (algo apenas más complicado que la «cuadratura del círculo» que utiliza racionalmente lo irracional, como si fuera un método de lo más común para la epistemología).

Verificó y demostró al público que abrir a los investigadores el acceso a los registros akáshicos implicaba multitud de progresos tecnológicos concretos, registrables, cuantificables, reproducibles en laboratorios y capaces de hacernos llegar a producciones industriales beneficiosas para la humanidad.

Hay que tomar conciencia de que el autor trabajó sobre los nuevos paradigmas de la ciencia, las nuevas revoluciones de la epistemología, e indagó hasta las raíces mismas de la conciencia. El contexto filosófico/teórico, en el cual se inscriben sus descubrimientos, es tan novedosos que

replantean la esencia y la fenomenología del hombre con un elevado nivel, que contesta preguntas que filosofía y religión eluden cautelosamente: «la realidad y sus apariencias», «el hombre», «la materia y el pensamiento», «la definición de la vida y la mecánica de la muerte», «la esencia de la conciencia», «la reencarnación y la eternidad del ser».

A lo largo de estos años, la fuerza que lo empujaba a tantas demostraciones concretas, era que consideraba que si no lograba fabricar medios de indagación tan decisivos como lo fue el microscopio para la biología, permitiendo continuar las investigaciones en los caminos akáshicos, no habría puesto en evidencia un determinismo, es decir, creado una nueva ciencia, sino sólo generado pensamientos para una filosofía estéril, gracias a una experiencia mística subjetiva, ciertamente valiosa como meta espiritual individual pero también inútil y sin operatividad para el bienestar de la humanidad.

-Evidentemente, éste no es el proyecto de una vida-, opinan varios espiritualistas cuando leen sus obras, sino el de varias encarnaciones. Sólo el autor y sus maestros sabrán desde hace cuántos milenios realizan esta epopeya, que en esta vida pasa por la encarnación de Eric Barone.

Todas las obras que publica son aplicaciones concretas, que al compás de una vida demuestran, con toda la humildad de un investigador solitario, que el hombre puede viajar en otras dimensiones, y en algunas de ellas encontrar la puerta y los 20 guardianes de los registros akáshicos.

Su obra peca por ser, a veces, muy técnica, es el caso por ejemplo de la colección: “El poder de sanar a distancia” y de ciertas obras anteriores, tales como “Los 20 Senderos del Despertar Espiritual” o “El Control Mental de Acuario”, pero no hay mejor expresión de este defecto que es también una cualidad para los que buscan medios de autoayuda que su “Biblioteca Sagrada de los Ángeles”. Es una obra magistral de

1000 fascículos en 100.000 páginas que le costo 8 años de trabajo y se transformó en la primera enciclopedia digital de la magia moderna en nuestro tercer milenio.

No obstante, el autor tiene capacidad de novelista... o de periodista. Nadie sabe cómo, cuándo y dónde fueron sus encuentros con extraordinarios iniciados, que relata en el libro más ameno de su autoría: "Los Poderes Mágicos de la Biblia". Todos nosotros, lectores, estaríamos encantados de conocer a Ken, el Maestro de la Voz, o al viejo Conde Francés, guardián de los egrégores, y tal vez a este pastor de cabras, Maestro de la Sabiduría...

Es este libro al que el lector debería conocer previamente, si quiere entrar, de forma agradable y sin compromiso, en el universo de los maestros-guías de este mundo.

¿En qué se diferencia Eric Barone de los famosos novelistas esotéricos, tales como Coelho, Castaneda y tantos otros? En que, precisamente, se trata de un científico-espiritualista y no sólo de un novelista. Un «espiritualista de la ciencia» cuyos escritos revelan la fabricación de millares de aparatos, técnicas y medios concernientes a todos los aspectos del ser humano, incluyendo la programación de nuevos softs capaces de penetrar en nuestros estados de conciencia, la pedagogía-hipnobienergética de vanguardia que redimensiona nuestras posibilidades cerebrales, la arquitectura que sana o la psicoterapia espiritualista que crea un nuevo diálogo de ocho niveles entre el espíritu del paciente y del sanador, para revelar al terapeuta los arcanos de las patologías, trazar el organigrama holístico de la salud y la enfermedad mental ubicando al hombre en los nueve planos de su existencia real, encontrar la etiología real de las enfermedades manifestadas, sean del mundo visible o invisible, del universo de la bioquímica o de la bioenergía (estamos hablando de la "Terapia Akáshica" del cual es el creador).

A lo largo de su obra, descubrimos paso a paso cómo se van concretando las primicias de la Conspiración de Acuario que Marilyn Ferguson percibió; cómo se cumple el paradigma de Theillard de Chardin, donde ciencia y religión alcanzarían el Punto Omega donde debían reunificarse, cómo se encuentra la ecuación unificadora de la psicología, cómo aparece el ecumenismo indispensable, ya no justificado por algún subterfugio político sino por el descubrimiento de una ciencia y tecnología llamada por defecto “mágica” que nos escondieron los textos sagrados.

En pocas palabras, y para concluir: la obra de este autor empezó seguramente en sus encarnaciones pasadas y hay que suponer que la continuará en sus próximas. Aprovechemos conocerlo en su presente incorporación en nuestra humanidad, perdonémosle sus excesos de tecnicismo cuyos motivos ya fueron explicados... y agradecámosle, a veces, por darnos unos textos de acceso fácil y agradables de leer. Es el caso del presente libro: “Hipnotismo y Bioenergía”. En él vamos a encontrar la contestación a miles de dudas que teníamos sobre nuestro propio ser. ¿Estamos limitados intelectualmente o tenemos accesos a conocimientos ilimitados? Más allá del inconsciente, hay el espíritu -dicen algunos-, pero ¿que hay más allá del espíritu? ¿Tenemos solamente dos niveles de consciencia o 42 como pretende el autor? ¿Existe una relación entre los mundos paralelos y estos niveles de consciencia? ¿Es posible, despertar al superhombre que duerme en el hombre dormido?

Y sin querer ir tan alto en la conceptualización, certifico que podremos encontrar en esta obra nuevos caminos hacia el aprendizaje, la salud, el bienestar y el éxito...

Sí, con toda certeza.

¿Qué concluir sobre este autor? Como editor me parece imposible hacerlo. Pero como persona sí, puedo proponer lo más sencillo:

CONSEJOS DEL AUTOR AL LECTOR

Deseamos que nuestros lectores encuentren aquí la mejor respuesta posible a sus inquietudes, tanto respecto de los estados superiores de la consciencia, cuanto sobre los beneficios que les traerá implementar estos nuevos medios que ponemos a su disposición. A continuación algunos consejos de orientación en este libro:

- si desea conocer el rendimiento, los resultados máximos que puede esperar de la práctica del hipno y autohipnotismo:

la introducción, el capítulo 1 y el 12 son los más orientadores.

- si desea aprender a practicar el hipnotismo sobre terceros, (por ej. a título profesional):

el capítulo más indicado es el nº4.

- si piensa practicar el autohipnosis para obtener muchos logros personales:

el capítulo indicado es el 6º.

- si su meta es aprender algo, de cualquier índole que fuere:

recurrir al capítulo nº8 -con ciertas reservas-; debo advertirle que no debe esperar que el autohipnotismo lo lleve a un dulce

farniente... la meta de esta técnica no es la de ahorrarle esfuerzos, (que por razones neurofisiológicas son inevitables), sino aumentar su efectividad entre 10 y 40 veces.

si en este momento de su vida siente el deseo de obtener el éxito de cualquier orden que fuere:

el capítulo apropiado es el nº10, pero vale otra aclaración: el "éxito" es el fruto de la inteligencia + la percepción de los nuevos paradigmas + el trabajo + el cálculo de los posibles riesgos + los medios invertidos (no sólo económicos). La Supermente podrá intervenir en cada etapa, aumentando el rendimiento de cada una a veces hasta lo inimaginable... Pero, lo que nunca suprimirá, es el esfuerzo mismo. Observe bien el título de este capítulo nº10, dice: "conquistar el éxito encuentra su catalizador en la Supermente", la palabra clave es la de "catalizador". En química un catalizador es un elemento que permite una reacción sin resultar transformado por ella. Aquí, la Supermente como catalizador significa que: permite, contribuye, pero no "hace".

- si la meta concierne a la salud:

es preciso recordar que estas técnicas son complementarias de los profesionales de la salud y no pretenden ni deben sustituirlos; por ese motivo muchos médicos y gente de profesiones afines las emplean. El lector no debe entender, o creer entender, o pensar que gracias a tales técnicas podrán prescindir de los profesionales de la salud; sería deformar el mensaje del autor. Esta observación implica que el lector debería "pedir consejo" a los profesionales que lo tratan, no sobre la eficacia del sistema, (que no lo pueden evaluar), sino más bien sobre las preguntas siguientes: "¿en cual dirección psicósomática debería, yo, trabajar?", "¿cual de mis mecanismos mentales debería modificar?", "¿cual de mis comportamientos dañinos y autodestructor tengo que eliminar?", etc... de estas preciosas informaciones que le dará el profesional que lo trata habitualmente, el lector podrá construirse un valioso programa de apoyo empleando la Supermente.

Observe atentamente lo que indica el capítulo nº3; su acción precisamente está dirigida a alcanzar los estados de consciencia correctos de la reprogramación psicosomática.

- ¿nuestro lector sería un amante de los poderes de la mente, lo atrae la parapsicología?:

el capítulo 11 es el que contestará a sus inquietudes, pero mi responsabilidad de autor me obliga a aclarar lo siguiente: todos hemos oído hablar de la ley del retorno, (es como un balancín cósmico que hace que todo impulso que demos regresará a nosotros). Esta ley existe, está vigente y sin excepciones y en el libro de "Bioenergía Revelada" encontrarán la explicación del Alfomega: es un sistema de autoenjuiciamiento permanente, imposible de desactivar; por ese motivo esta ley nunca falla. Metafóricamente podríamos decir que albergamos en un lugar estratégico de la columna vertebral: al fiscal, al abogado, al juez, al verdugo y a el mismo enjuiciado (nosotros). Pero... tranquilícese el lector: aunque alguien desconocería esta advertencia, las técnicas de la Supermente son inofensivas.

¿Cómo funcionará la ley cósmica entonces? Si un lector está animado de malas intenciones, será fatalmente por razones neuróticas y la ley cósmica lo llevará a exagerar su neurosis y sufrir más debido a ella. Nada más, nada menos. Por otra parte, esperando que mis lectores sean gente bienintencionada, debe remarcar con ecuanimidad las ilimitadas posibilidades que le ofrece la parapsicología aplicada a su vida cotidiana: efectuar sanaciones a distancia, modificar comportamientos dañinos de terceros, ayudar a tomar decisiones positivas, atraer a un maestro espiritual, favorecer encuentros con gente capaz de solucionar nuestros problemas, obtener visiones de futuro, sanar problemas de vidas pasadas, etc... el lector encontrará por sí mismo, miles de aplicaciones.

- por fin, si se siente buscador de paradigmas (deporte preferido del autor), si lo apabulla la idea de que en los últimos diez años nuestra civilización hizo un salto de 100 años de progreso industrial, entonces, le recomiendo:

precipitarse a leer el capítulo 12, pero sólo después de saborear el capítulo 5.

***Aprovecho para desearle un feliz viaje
hacia la Supermente. Allí se encuentran los
últimos territorios para descubrir en soledad.***

INTRODUCCIÓN

Observaciones del autor sobre el rendimiento del hipno y autohipnotismo

A través de veinte años de consultorio, de miles de pacientes y de programas de pedagogía y terapias aplicadas, podemos considerar como establecidos los 17 puntos siguientes.

Punto 1: La felicidad no puede encontrarse en el hipno u autohipnotismo por ser ellas, solamente técnicas de acceso a los estados superiores de la consciencia... pero hay una excelente noticia, la felicidad se encuentra en todos nosotros como potencialidad energética y derecho humano. Debemos considerar la hipno y autohipnotismo como uno de los caminos bioenergéticos más directos y rápidos que un occidental puede utilizar para alcanzarla.

Punto 2: El umbral de la felicidad tiene un portón hecho de dudas, temores y equivocaciones. Sepamos para nuestra tranquilidad que detrás de este portón se esconde un guardia filosófico, llamado: "Paz Interior". El hipno y autohipnotismo son las llaves tecnológicas capaces de abrir tal portón.

Punto 3: El hipno y autohipnotismo representan un sincretismo del hombre por estar conformados con 17 veces más aspectos invisibles que visibles, tales como los 17 cuerpos sutiles que tenemos y que se organizan alrededor del único cuerpo material que conocemos, el cuerpo físico.

Punto 4: Hay tres conceptos erróneos en el hipno y autohipnotismo: no saca ninguna energía al paciente sino que lo conecta con un caudal de energía cósmica inagotable; no somete voluntades ni “toma poder sobre”, sino que dignifica nuestro poder mental de hipnotizado e hipnotizador; por último, es incorrecto llamar “sueño” a un estado de consciencia más intenso y alerta que el de la vigilia diurna.

Punto 5: Aunque parezca mental, verbal o neurofisiológico, el acto hipnótico se promueve desde el chakra del corazón del hipnotizador hacia la totalidad del aura del hipnotizado. En el caso del autohipnotismo, va hacia adentro mismo del sujeto que lo practica, desde su propio chakra del corazón hacia el chakra vertical que une el tope de su cráneo con su perineo. Los estados de consciencia hipnóticos conducen a una mejora notable de este chakra.

Punto 6: Todo acto hipnótico en la vida diurna de una persona tiene su contrapartida durante el sueño natural. La mayor parte de los resultados que es legítimo esperar de la acción hipnótica se generan durante nuestro sueño natural y nunca durante las sesiones mismas de hipnotismo u autohipnotismo.

Punto 7: Hay una masa crítica de horas de hipno u autohipnotismo, de 122 horas en 4 meses o de 270 en un año, desde el cual el cerebro del paciente se habilita a acceder espontáneamente a la “consciencia del presente eterno”. Llamaremos así un estado de consciencia donde suspendemos (en forma no patológica) la división entre pasado, presente y futuro. Este estado de consciencia tiene más de 60 consecuencias, baste por ahora saber 7 que permite la memorización y la facultad de síntesis, produce la consciencia de existir, está ligado a la paz interior -armonizando afectos con emociones-, hace que el ser bioenergético pueda dominar al ser material (o neuronal).

Punto 8: Lo que se logra en un viaje interior de diez minutos, provocado por hipno u autohipnotismo, es superior a lo conseguido en diez años de introspección.

Punto 9: La intensidad de la dinamización cerebral que logra una sola sesión de hipnotismo de 30 minutos, es igual en energía de concentración a 300 horas de la atención habitualmente dispersa que tenemos cuando estudiamos en un aula escolar.

Punto 10: El beneficio psicológico de una sola sesión de autohipnotismo equivale al alcanzado en 25 sesiones particulares con un psicólogo de nivel promedio y aún más alto lo sería cuando el hipnotizador fuera psicólogo o psiquiatra.

Punto 11: El dominio que podemos alcanzar sobre nuestra propia voluntad en 30 horas de hipno u autohipnotismo equivale al alcanzado en la práctica de 250 horas de arte marcial.

Punto 12: La probabilidad de eliminar los efectos de una neurosis es 60 veces más alta aplicando las técnicas de hipno y autohipnotismo combinadas con los métodos de la automatización del mismo autor, que con cualquier otro medio psicoterapéutico conocido.

Punto 13: La práctica del hipno y autohipnotismo nos permite -gracias a un camino de diez etapas-: asentar nuestra presencia, autoridad y fuerza de voluntad en el mundo social, mientras que ninguna otra técnica lo logra en menos de ochenta.

Punto 14: La desaparición del factor: “tiempo psicológico” que podemos conseguir gracias al hipno y autohipnotismo, anula los factores de estrés, miedos e inhibiciones que hasta hoy en día rebajaran 20 veces el rendimientos del tiempo de aprendizaje y hasta 200 veces los beneficios de las terapias psicológicas y psicosomáticas.

Punto 15: El hipnotismo y el autohipnotismo son las herramientas de mayor rendimiento y de más bajo costo técnico, permitiendo el rejuvenecimiento de la bioenergía cerebral en un 90%, el control del estrés y de las crisis de adaptación en un 80%, la mejora de los estados depresivos y alteraciones psicómáticas diversas en un 70%, el refuerzo de los terrenos biológicos y mejorías inmunitarias en caso de VIH en un 60%, y promueven las remisiones del cáncer en un 35%.

Punto 16: El desarrollo de las capacidades de aprendizaje es 200 veces menos oneroso que los costos de enseñanza a los cuales obliga el bajo rendimiento pedagógico promedio.

Punto 17: El hipno y autohipnotismo permiten equilibrar el déficit educacional que existe entre los países del norte y del sur, particularmente si en un futuro próximo se aprovecha la descentralización educativa permitida por Internet, y se implementan los programas de pedagogía de “vigilodinámica” controlada por software y retroalimentados por captadores electrofisiológicos. Las investigaciones del autor apuntan hacia una educación personalizada totalmente automatizada, monitoreada a distancia por sistemas de inteligencia artificial.

Debo rogar a mi lector saber disculpar la sequedad de esta introducción, reconozco que su tecnicismo es poco cordial.. pero antes de viajar a un continente desconocido, ¿no le parece necesario anticipar lo que nos espera allí? Recuerde que aunque la ciencia y la tecnología nos permitieron alardear que por fin, pudimos caminar sobre el suelo lunar... en los temas relacionados con la exploración del mental parecemos apenas estar acercandonos a las costas americanas en compañía de Cristofó Colombo.

CAPÍTULO 1

Descubrir los secretos del hipnotismo

Cuando practicamos el hipnotismo en forma profesional y en calidad de investigadores de la consciencia, podemos llegar a sentirnos exploradores de territorios desconocidos, espeleólogos descubriendo grutas llenas de pinturas rupestres describiendo extraterrestros, astrónomos mirando un agujero negro y preguntándose adonde llevaría si fuera un corredor espacial, biólogo observando microorganismos desconocidos producidos por prácticas alquímicas; es a la vez una mezcla de asombro, admiración y espíritu de veneración hacia lo infinito.

También nos ocurren estas dos sensaciones... la de estar al umbral de algo sagrado, cuando el paciente cambia lentamente de nivel de consciencia; y también una gran interrogación mística, cuando el paciente alcanza los estados profundos del hipnotismo. En realidad, es el momento donde tomamos consciencia de que existe un superhombre en todos nosotros.

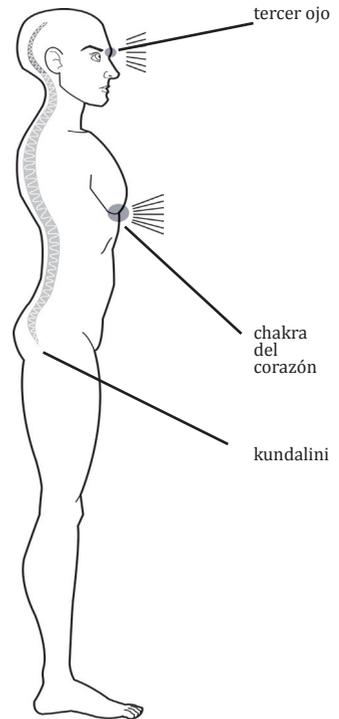
Estas sensaciones tan opuestas son la imagen de nuestro propio dualismo. Después de quince años de experimentación que he dirigido, confirmo mi intuición inicial: «la explicación neurofisiológica del hipnotismo quedará parcial e incompleta tanto tiempo como no se le agreguen los milenarios conocimientos orientales sobre las energías del aura, y un enfoque totalmente holístico incluyendo los planos mentales y espirituales del hombre.»

Si no tomamos esta actitud de apertura científico-espiritual, no podremos reivindicar la totalidad de la herencia tecnológica que el hipnotismo puede brindarnos, y haremos como todos nuestros predecesores, nos quedaremos con trozos del hipnotismo, a saber: la sofrología, la sugestología, el control mental, el training autógeno, etc...

Para contribuir a esta dirección holística -que tiende a despertar lo más gigante que se esconde en todos nosotros- presentamos ocho nuevos conceptos sobre el hipnotismo que servirán de guía a los profesionales y los amateurs:

Concepto 1: provocar el estado hipnótico, o estar en él, implica haber creado una conexión excepcional entre nuestra kundalini, el chakra del corazón y el tercer ojo; esto implica que provocar este estado o llegar a él, obliga a reconectar tres puntos clave de la vida humana que en mucha gente están inhibidos, desconectados, cortados o alterados.

La kundalini es la energía fundamental que utilizamos para vivir, el chakra del corazón es el órgano energético que nos relaciona afectivamente con los demás y el tercer ojo es el gran administrador de nuestra vida mental. Conectar estos tres puntos es subir el primer escalón hacia el despertar del superhombre que duerme en cada uno de nosotros.

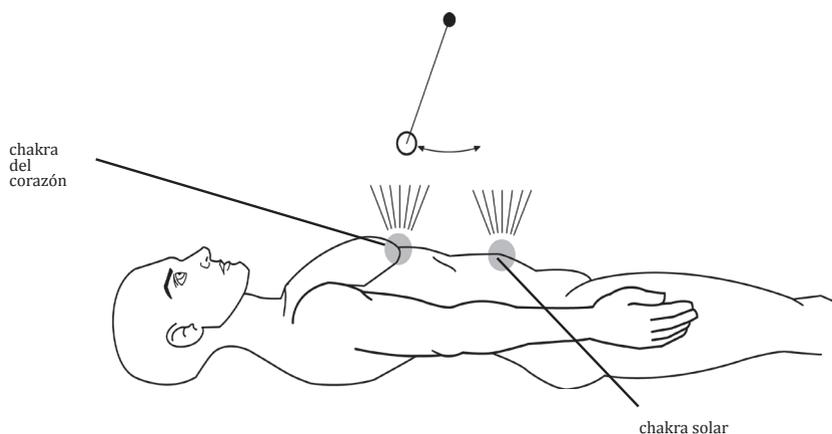


Concepto 2: provocar o estar en este estado opera sobre nuestro sueño una transmutación que lo transforma en una máquina de viaje astral. Gracias a estos estados alterados de la consciencia, podemos salir de nuestros límites tridimensionales y participar de un gran movimiento de desarrollo de escala cósmica. La gente que se beneficia de estos estados de consciencia tendrá una vida diurna mucho más original y poderosa, por lo mucho que lo enriquecerán sus aprendizajes nocturnos. Este es el segundo escalón del despertar.

Concepto 3: Quienes practican o provocan estos estados gozarán de un fenómeno bioenergético, garantía de equilibrio. En efecto, el chakra del corazón (vida afectiva) y el chakra solar (vida emocional) alternarán su acción en forma pareja cada décimo de segundo.

Esto significa que dejaremos de vivir sufrimientos que son a veces afectivos y otras veces emocionales, y que gozaremos de un sutil equilibrio entre ellos. Tal equilibrio se llama desde la psicología: “madurez afectiva y emocional”. Será nuestro tercer escalón del despertar.

Concepto 4: Su chakra emocional pasará de un promedio de 10 cm de radiación alrededor del cuerpo (lo que en breves pala-

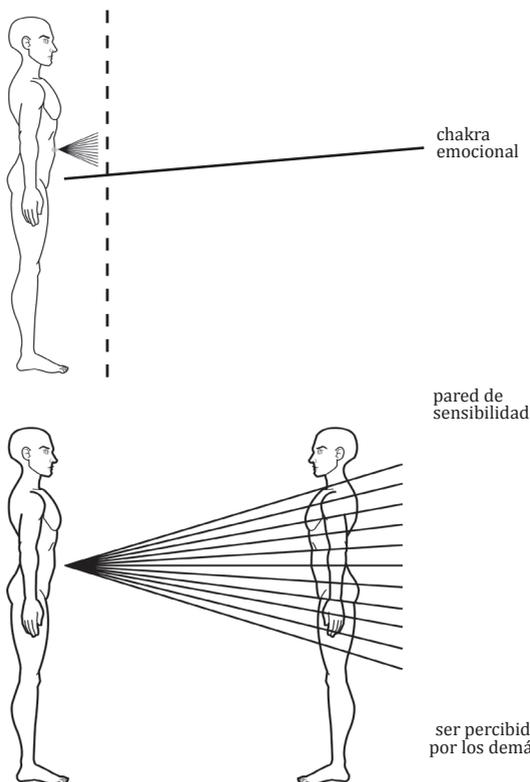


bras, y emocionalmente hablando significa: “no existir” para los demás), a una radiación de 3 a 11 metros, lo que significará “tener presencia”, “ser tomado en cuenta”, “imponerse” o sencillamente “existir”. Será nuestro cuarto escalón del despertar.

Concepto 5: Gracias a estos estados de consciencia, se alinearán puntos esenciales de la bioenergía mental.

Se conectarán en conexión 3 puntos ya alineados por naturaleza fisiológica, a saber: (A) la protuberancia en la base del cráneo (órgano energético de percepción del pasado), (B) la glándula pineal (órgano mayor de la bioenergía donde se funden como en un crisol todos los hechos energéticos de nuestra vida y, gracias a una sutil y secreta elaboración, se fomenta la acción), y (C) el tercer ojo (órgano por excelencia de acción sobre el mundo exterior). En las personas comunes el funcionamiento armonioso de este eje bioenergético no alcanza al 20%; 80% sería lo que ocurre en el eje de un líder; el 100% es lo que ocurre en el despertar del superhombre, las cifras que siguen son características del genio, por ejemplo Leonardo da Vinci gozaba de un 325% de desarrollo de este eje.

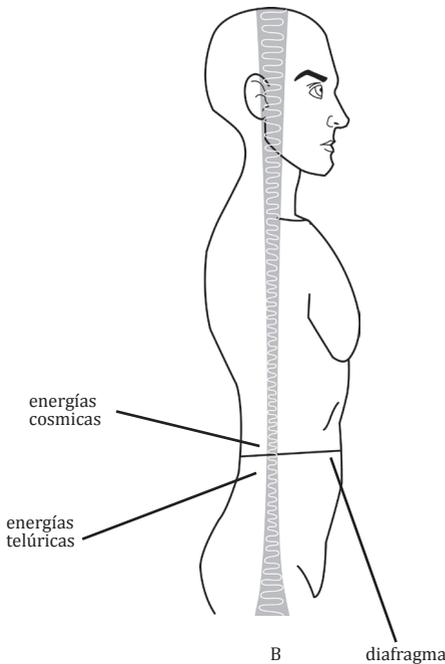
Concepto 6: Si tomáramos como definición de la inteligencia, la capacidad de percibir relaciones que los demás no ven, entonces la práctica de estos estados de consciencia multiplica este poder por 8 en promedio. No significa en forma cabal que toda la vida intelectual vive un sobresalto tan evidente que todos señalarán con el dedo al beneficiado capaz de tal hazaña, sino que aprovechando esta capacidad nueva y aplicándola a todo tipo de aprendizaje, nuestra capacidad de análisis y de síntesis se verá tan incrementada que podremos llegar a conclusiones y niveles conceptuales que no habríamos siquiera podido soñar. Este tal vez sería la mejor prueba del despertar que deseamos provocar.



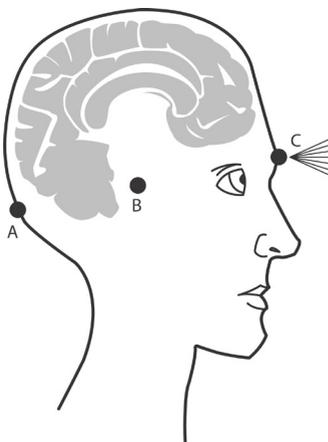
Concepto 7: provocar estos estados de consciencia lleva a una consecuencia inesperada. Existe un chakra muy extraordinario, que la medicina china reconoce pero fue bastante ignorado por el hinduismo, es una conexión directa entre el chakra coronario y el perineo. Parece un largo reloj de arena cuyo lugar de estrangulamiento se encuentra en el diafragma y las extremidades en la fontanela (A), tope del cráneo y el perineo (B), entre la parte anal y genital.

Poner en marcha este chakra significa amplificar y armonizar la cantidad de energías cósmicas que penetran en nosotros. Recordemos que al nivel del diafragma, ambas energía se plasman arriba y abajo de él, transformándolo en el sistema digestivo de las energías externas. Gracias a un buen funcionamiento de este sistema podemos metabolizar energías de distintos

A



cerebro



orígenes en combustible idóneo para la elaboración de la kundalini. Es evidente que tal desarrollo precipitará nuestro despertar.

Concepto 8: La práctica de estos estados aumenta hasta 7 veces la intensidad de radiación de nuestros chakras. Esto significa que nuestra vida de relación podría ser redefinida como un constante intercambio entre nuestros chakras y los ajenos, y se vería beneficiada en forma exponencial. Si la soledad, la esquizofrenia, el autismo, la pasividad depresiva, el sometimiento y la falta de combatividad, fueran productos indirectos del encierro y encogimiento de los chakras, imaginemos qué efecto tendrá multiplicar por siete el poder de comunicación de cada uno de ellos.

Recordamos que hipnotismo, autohipnotismo, vigiliodinámica e hipnobioenergía, no tienen la exclusividad de los estados alterados de la consciencia. Desde la milenaria y universal meditación, pasando por la (filosofía) yoga, y en la época moderna, los video juegos tan fascinantes para los jóvenes, las

emisiones de televisión y las películas, hasta el conducir y la búsqueda de la velocidad que ya son partes de la vida cotidiana, provocan alteraciones de los estados de consciencia, tal como lo era antaño, leer un libro, aprender, andar a caballo o en bicicleta, jugar con un trompo, u observar un fuego en la chimenea. La diferencia se encuentra en la velocidad de los cambios de estados de consciencia, y la intensidad que requieren. Esta observación nos permite explicar por qué motivo se está modificando el mecanismo de consciencia planetario, de consciencia individual y colectiva, la aceleración que observamos universalmente y la amplitud conceptual que la vida moderna nos exige para insertarnos en ella, ser partícipe de ella, y para algunos: «no desaparecer».

